



**Nuestras
raíces AA**

Boletín institucional
01 - 04|2020
Vol. 5, núm. 1

CENTRAL MEXICANA DE
SERVICIOS GENERALES DE
ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS, A.C.



**Valor e importancia de los veteranos
y las entrevistas**

**Entrevista al señor Elmer Ch.,
veterano del área Yucatán Uno**

**Presencia de Archivos Históricos en eventos de región
34.º Congreso de la región Sur Poniente, 2020**

Conformación del 5.º distrito del área DF Sur

Marca registrada ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial.
Registro en trámite.

Órgano digital de información y servicio del departamento de archivos históricos, publicado cuatrimestralmente por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos en México.

Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, A. C.

Calle Huatabampo núm. 18 colonia Roma Sur, Ciudad de México, C. P. 06760; apartado postal 2970
tels.: 52 64 25 88, 52 64 06, 52 64 24 66

Sitio web

<http://www.aamexico.org>

Se publica en el sitio *web* de Central Mexicana, para su descarga gratuita.

Gerente de la OSG:

Lic. Teófilo Ramírez Rivas

Jefe de Archivos Históricos:

Sr. José Sergio Arista Muñoz

Editor responsable:

Lic. Erika Argueta Arellano

Corrector de estilo:

Mtro. Carlos Alberto Ortiz Ortiz

Diseño Gráfico:

LDG. Adrián Olivier Silis

Vol. 5, núm. 1/01-04/2020

El presente boletín está dirigido a miembros de Alcohólicos Anónimos.

Su uso es transmitir datos históricos de la comunidad, protegiendo el anonimato de los participantes alcohólicos citados, para enriquecimiento de la misma. Su contenido no transgrede en forma alguna nuestra tradición de anonimato ante los *medios de comunicación pública* (radio, televisión, Internet, etcétera).

Valor e importancia de los veteranos y las entrevistas

El valor de los veteranos para recuperar y conservar nuestra historia se sustenta en las experiencias vividas y en su legado de recuerdos y momentos importantes del pasado. Solo ellos pueden dar respuesta a preguntas sobre ¿el cómo fue?, ¿qué literatura empezó a circular en cada época?, ¿cuáles grupos pioneros iniciaron en su región o área?, ¿qué otros veteranos y pioneros alternaron en su tiempo?

Cada hecho trascendente es historia y cada veterano es una historia viviente, pues los libros no pueden dar respuesta a preguntas formuladas en las entrevistas y los veteranos sí. Por esa razón, las logradadas durante las visitas de región, así como las recopiladas en reuniones de veteranos, que son grabadas y conservadas en audio o video —y las transcripciones de las mismas—, se convierten en un tesoro para nuestra comunidad.

Debemos seguir apoyando esta actividad por medio de los comités de Archivos Históricos que se han formado en la estructura (áreas, distritos y grupos). Así el esfuerzo colectivo nos compensará a través del tiempo con una historia de nuestra comunidad, cada día más completa, llena de anécdotas y actualizada.

Por lo anterior, la entrevista que se presenta a continuación, realizada por la compañera Edith L. al señor Elmer Ch., veterano del área Yucatán Uno,



enriquece este tipo de trabajo que viene desde los inicios de Alcohólicos Anónimos, cuando Bill W., «grabó los recuerdos de los veteranos del área Akron/Cleveland mediante el envío de cajas de cintas en blanco a otras personas, alentándolos a grabar sus propios recuerdos»¹.

Si usted tiene una historia que contar, no lo dude, grábela y envíela a su comité de Archivos Históricos del área, con copia al comité de Archivos Históricos de la Junta de Servicios Generales, de esa manera estará apoyando las labores de rescate de la historia de nuestra agrupación en el país.

La entrevista que se presenta a continuación, se logró gracias a una invitación que se recibió para asistir a la inauguración del Museo «Dr. Carlos Rubio Rojas», nombre del profesional que apoyó al padre Roberto Menard en Yucatán, en los inicios de Alcohólicos Anónimos en ese estado.

En esta entrevista, el compañero Elmer Ch. aporta su vasta experiencia llena de datos y anécdotas, para transportarnos a los momentos importantes sobre el cómo fue, al platicar acerca de la participación de don Joaquín E., pionero y eslabón básico para que iniciara el movimiento de Alcohólicos Anónimos en Yucatán, así como algunos datos y experiencias que tuvo en la oficina intergrupala.

Reiteramos la importancia de estas entrevistas y grabaciones para la historia de nuestra comunidad, ya que aportan información complementaria que en ocasiones se desconoce, y nos transportan mágicamente a momentos del pasado. Por lo que los invitamos a que apoyen y colaboren con sus comités de Archivos Históricos con el propósito de rescatar su historia.

Agradecemos al señor Alfredo C., custodio de la región Sur Oriente; al compañero Carlos Enrique G., delegado del área Yucatán Uno; así como a los integrantes de la mesa de servicio, por brindar esta valiosa oportunidad.

1. *Libro de Trabajo de Archivos Históricos*. México, AAWS /2017/ p. 12.



Entrevista al señor Elmer Ch., veterano del área Yucatán Uno

por Edith L.

staff de Archivos Históricos

EDITH: ¿Podría usted, don Elmer, decirnos brevemente cómo fue la llegada de Alcohólicos Anónimos a Yucatán y también un poco de la visita de Bill W. a México?

DON ELMER: Bueno, en aquel tiempo yo todavía estaba en el sindicato, pero según lo que escuchaba de don Huacho E. (Joaquín E.), Bill sí fue a visitar el panteón, o sea, se enteraron de que él estaba allí, porque el hijo del doctor Rubio sirvió de intérprete, para que le pudieran comentar el inicio de cómo estaba empezando la agrupación aquí, en el estado, pero muchos datos más no tengo. Cuando yo llegué, ya eso había sucedido, porque la primera invitación para pertenecer a la agrupación la tuve en 1964, ya cansado de esperar.



Panteón Florido



Para los que conocieron a don Huacho E. y tuvieron su amistad, él fue el iniciador, aquí en el estado. Y de esa visita, pues yo nomás lo que dicen los libros. Ya estaba escrito lo que pudimos conocer de boca de los que estuvieron allí, como don Joaquín E.

EDITH: ¿Nos podría compartir algo de don Joaquín E. (q. e. p. d.)?

DON ELMER: Sí. Era un señor muy dado a trabajar por Alcohólicos Anónimos. Se esforzó bastante, pero tenía una visión incompleta de lo que era Alcohólicos Anónimos. Cuando empezamos a trabajar para crear la Oficina Intergrupala, él no lo veía bien. Tenía la idea de lo que eran los grupos de Alcohólicos Anónimos, como era tradicional. Cuando empezamos a hablar de que teníamos que conformarla, se convocó a una junta; porque lo que sea, don Huacho la registró ante la GSO (Oficina de Servicios Generales de Nueva York) en 1966.

Él no quería que fuera de nombre nada más; era un cuartito muy pequeño, una mesita, dos sillitas, y no funcionaba. No sé de qué manera se dio a la tarea de hacer eso, de registrarla; porque eran como ocho grupos los que había en la ciudad y dos o tres por el interior del estado. Pero no había esa visión; lo tradicional era ir a poner carteles, pasar a la tribuna: eso era todo.

Como le digo, yo estaba comenzando y me dije: «Esto tiene que funcionar, alguien tiene que centrar todo el funcionamiento de los grupos».

En esa oficinita había poca literatura en una pequeña vitrina. Entonces, la GSO (Oficina de Servicios Generales de Nueva York) envió, como a todo grupo u oficina nueva, un lote de literatura que costaba aproximadamente 27 dólares. Pero, sucede que el supuesto tesorero se llevó el capital —hecho que frecuentemente pasa lamentablemente en nuestra agrupación—. Se convocó a una reunión para tratar eso.

Para ese entonces, estrenábamos un local que estaba en la Calle 80, entre la 75 y la 77, en los altos. Allí nos juntamos como treinta miembros de la agrupación. Empezó el debate, «que sí, que no», eso para ver si se aprobaba el que funcionara la Intergrupala. Por la gracia del Poder superior, se aprobó.



Don Huacho E. era un señor que tenía otra visión de Alcohólicos Anónimos. No sé qué ideas tenía, pero en cuanto a su forma de ser, en cuanto a su persona era un caballero muy respetable, con mucho estudio, mucho don de gente, y sí trabajó por la agrupación, pero independientemente.

Una vez, estando en la Intergrupala —ya que estábamos en la 56—, llegó un compañero de Tampico buscando a Don Huacho E. Era un domingo, yo hacía guardias en la oficina de diez de la mañana a tres de la tarde esos días, como entre doce y una llegó este compañero y me dijo: «Quiero conocer a Don Joaquín E.», porque se carteaban entre ellos. Entonces, cerré un momento la oficina, tomamos un taxi y nos fuimos a su casa. Él vivía en una colonia cercana. Cuando llegamos, lo presenté y le dije: «El compañero lo está buscando». Nos dijo: «pasen, siéntense». Y muy amable nos invitó a almorzar al día siguiente. Le dije: «Me va usted a disculpar, no voy a poder, tengo trabajo; hoy es domingo, pero estoy libre para el servicio de la agrupación».

Pero sí, el compañero tenía mucha relación con él por cartas, y se dieron ese emotivo abrazo que solo se puede dar en Alcohólicos Anónimos. Eso en cuanto yo lo conocí, lo traté y tuve amistad con él; pero nunca estuvo de acuerdo en que se formara la Intergrupala y salió contrariado de esa reunión, pero había que trabajar.

EDITH: ¿Podría describirnos brevemente parte del trabajo que han hecho en la Oficina Intergrupala y en qué año empezaron a trabajar?

DON ELMER: Después de esa reunión, permanecemos en ese local, en la 60, aproximadamente seis meses, pero hubo un compañero muy entusiasta, algunos lo conocieron como Luis S. Él movió sus «influencias», entre comillas, y nos consiguió un local más amplio en la 56, cerca del mercado. Los dueños del local tenían una papelería allí abajo.





Oficina Intergrupual de la ciudad de Mérida en la actualidad

Cuando llegamos no había energía eléctrica, estaba todo sucio y abandonado ese edificio. Nos dimos a la tarea de acondicionarlo, lavarlo, limpiarlo y lo echamos a trabajar. Al siguiente día, ya estábamos allá, no había corriente eléctrica. Alguien llevó un quinqué, era una lamparita de petróleo, nada más se prendía y con ella me mantenía escribiendo, tecleando con la luz.

Estábamos haciendo cartas para los grupos, para decirles que ya estaba funcionando, que llegaran a tomar una tacita de café para conocer el local, y hubo buena respuesta.

Era 1970, allí empezamos a trabajar en la Oficina Intergrupual. Hubo un compañero del cual aprendí bastante, su nombre era Pepe A. Algunos lo conocieron, él estuvo trabajando en una dependencia del gobierno federal, tenía facilidad para escribir a máquina, para relacionarse. Y entonces, comenzamos a trabajar, aun así, sin co-

rriente. Se hicieron los trámites de la toma; se pagó un seguro, quién sabe quién lo fue a dar; nos conectaron la energía e iniciamos junto con varios compañeros.

Entonces, empezamos a idear de qué manera allegarnos fondos: había que pagar la renta, la energía eléctrica. Hicimos unas cartitas que solíamos poner en un sobre con una breve idea de lo que queríamos hacer, y las andábamos repartiendo en los grupos; eran de «colaboren con lo que quieran». Luego, pasábamos la misma noche dando una vuelta para recoger los sobres. Y, espere usted, qué encontrábamos dentro; no solo era dinero, había otras cosas, palabras muy fuertes, de los que no conocían o tenían la visión de lo que podía ser Alcohólicos Anónimos. Afortunadamente había unos grupos, inclusive del interior del estado, que empezaron a mandar su aportación —centavos y billetes—, pero nos ayudaban. Y con eso, viendo que nos ganaba el tiempo —pues yo trabajaba en la noche, como hasta hoy—, todos trabajábamos.

Empezamos a ver que resultaba mucho tiempo estar haciendo las cartas para los grupos una por una, y un día me dice Luis S.: «Ya te tengo la solución; te conseguí un mimeógrafo». ¡Órale! Me vino a dejar una cajita de madera con un rodillo. Yo picaba el estencil, lo ponía, entintaba el rodillo y hacía hoja por hoja: ese era el modo.

Posteriormente, confirmé que se consiguió un mimeógrafo más moderno, pero fue muy bonito: se trabajó. Había que visitar a los grupos, estar con ellos, tratando de transmitirles la idea de que esto tenía que funcionar. ¿Por qué? Porque ya estaba la literatura que nos mandaron de la Oficina de Servicios Mundiales, y teníamos que trabajarla en la Intergrupala.

Finalmente, al término de mis servicios allí, me di a la tarea de trabajar en la prensa y radio. Ya que en ese lugar, todos los domingos, la estación de radio pasaba un programa de quince minutos, me empezaron a invitar, y un día conseguí un escrito que decía «carta a un amigo». Lo tecleé, le agregué algunas cosas y lo llevé al *Diario de Yucatán*. Dirigí la carta al entonces director, don Abel Menéndez. Hubo gusto en la colaboración

con la agrupación y lo publicaron. Empezó a la siguiente semana a llegar correspondencia de Campeche, Chetumal, Tabasco y Veracruz. Y, con esa maquinita, dimos respuesta, después por fecha, a los grupos donde podíamos. Había poca comunicación también donde había grupos; eso es lo que más necesitábamos hacer. El dueño del diario tomó línea con la Intergrupala por periodos en 1971, y así seguimos trabajando y caminando la historia.

Presencia de Archivos Históricos en eventos de región

34.º Congreso de la región Sur Poniente, 2020

En cumplimiento de la 6.ª acción recomendable del comité de Archivos Históricos de la 50.ª Conferencia Mexicana, que dice: «Se haga presencia de Archivos Históricos en eventos regionales y en la Convención Nacional», los días 21, 22 y 23 de febrero del año en curso, se asistió al Centro Vacacional IMSS Oaxtepec, al 34.º Congreso de la región Sur Poniente, con sede en el área

Morelos DOS, que tuvo como lema: «Nos mantenemos sobrios sirviendo y en unidad». La apertura se realizó el día 21 en el Estadio Olímpico de Oaxtepec, con el tradicional desfile de delegados de región, el evento artístico, la declaración de apertura y un emotivo cierre con fuegos artificiales.



*34.º Congreso regional Sur Poniente,
Estadio Olímpico Oaxtepec*



El doctor Marco Antonio Cantú Cuevas, secretario de Salud del estado de Morelos, realizó la «declaración de apertura», en representación del gobernador del estado. Asimismo, se contó en el presídium con la presencia de las siguientes personas: licenciado Agustín Alonso Gutiérrez, alcalde de Yautepec; Miguel A., custodio regional Sur Poniente; Teófilo R., gerente de la Oficina de Servicios Generales; Porfirio S., gerente de la Oficina Plenitud; Lucio Arturo J., excustodio regional; padre Álvaro; Benigno V., coordinador y exdelegado de Oaxaca, Cuenca del Papaloapan; y Ricardo C., secretario y exdelegado del área Guerrero Centro, entre otras personas.

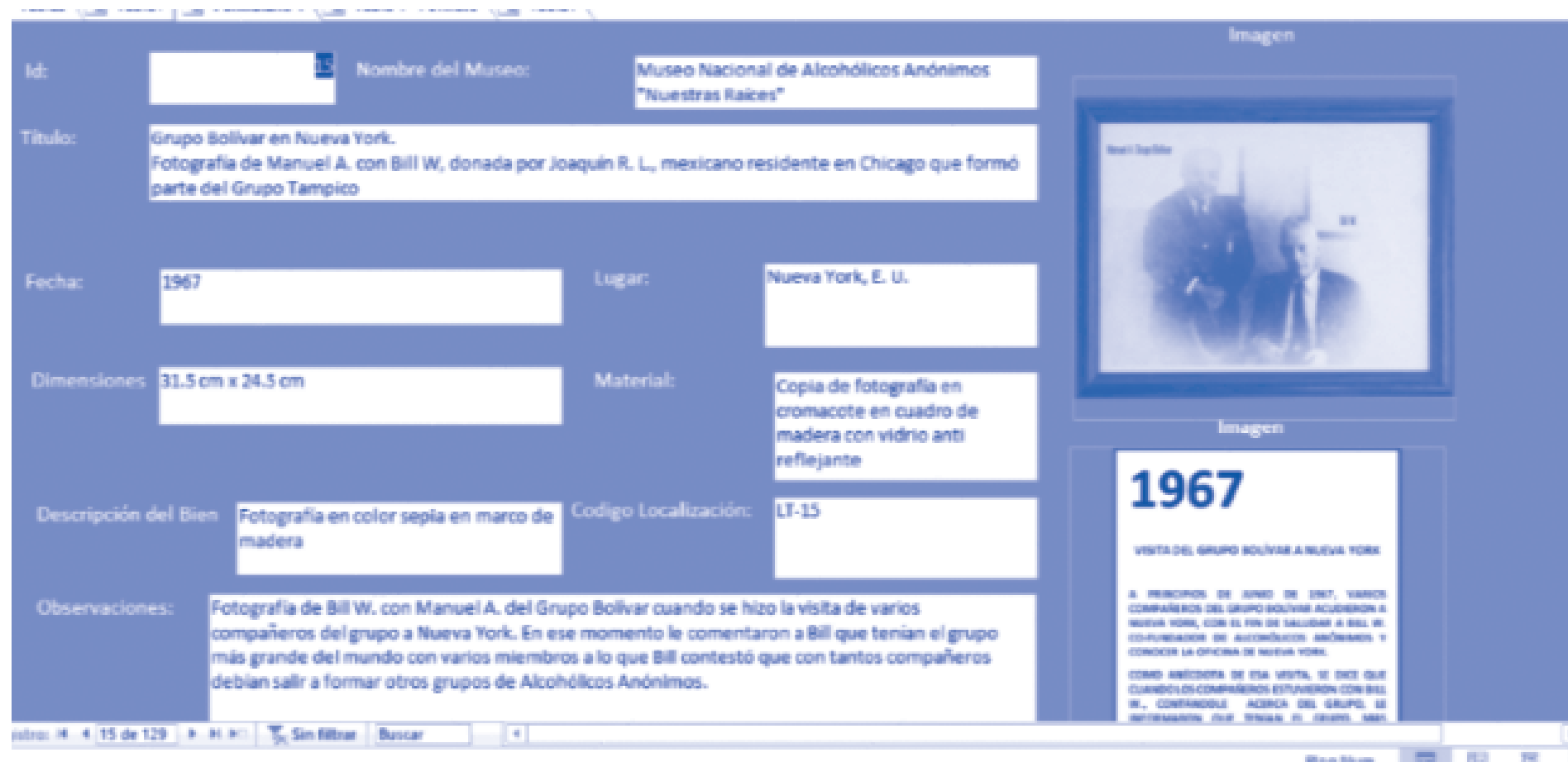
Las palabras de bienvenida estuvieron a cargo de Miguel G., delegado del área sede Morelos Dos, y el conteo de la «Ceremonia de la Candela», por el compañero Gaudencio G., exdelegado del área Morelos. Se contó con una asistencia de más de 10 000 personas provenientes de las áreas integrantes de la región y de algunas áreas invitadas.



*34.º Congreso regional Sur Poniente,
Oaxtepec— Asistencia aproximada:
más de 10 000 personas.*

Los horarios de trabajo el día sábado 22 de febrero iniciaron a las 9.00 a. m. y terminaron hasta las 19.30 p. m., durante los cuales hubo continua exposición de temas por parte de los expositores de las áreas en once módulos y salas de trabajo con capacidad de entre 40 y 80 personas, incluyendo sillas, mesas y pantallas para proyección, así como un auditorio al aire libre. Excelentes instalaciones para el evento.

Por la Central Mexicana, participaron el licenciado Teófilo R., gerente de la Oficina de Servicios Generales y Jesús S., jefe del departamento de Servicios a la Comunidad, y por la Oficina y el comité de Archivos Históricos los compañeros, Edith L., miembro de *staff*, y Sergio A., jefe del departamento de Archivo Histórico. La Oficina Plenitud estuvo representada por su gerente, el licenciado Porfirio S.



Base de datos del Museo Nacional de AA «Nuestras Raíces»

Los integrantes del comité expusieron en el módulo once la base de datos del Museo Nacional de AA «Nuestras Raíces» y los temas: «La importancia del comité de Archivos Históricos», y «¿Cómo iniciar un museo?». Asimismo, se dio respuesta a preguntas diversas que hicieron los asistentes. Se aplicó la trivía sobre la historia de Alcohólicos Anónimos para detectar el interés de los compañeros en la historia de nuestra agrupación, la cual se proyectó en dos ocasiones en el módulo asignado, dando respuesta los asistentes en forma grupal. Es de destacar la participación activa en las exposiciones del compañero Darío S., pionero del área Oaxaca Centro.



Trivía

El domingo 23, se llevó a cabo la clausura del evento con la exposición de temas, el evento artístico y la reunión de clausura, donde compartieron los compañeros Ángel P., exdelegado del área Puebla Tres; Gonzalo T., custodio del territorio Sur; Porfirio S., gerente de la Oficina Plenitud; Sergio G., excustodio regional; Faustino O., custodio de Servicios Generales, y Francisco R., coordinador de este 34.º Congreso regional Sur Poniente.

Conformación del 5.º distrito del área DF Sur

Mayo de 2017

El 5.º distrito del área DF Sur nace el 13 de abril de 1987, cuando el compañero Rafael *El Chupas* estaba conformando el distrito y quería que el compañero Agustín fuera el miembro de comité (MC), pero él apenas acababa de salir de la Intergrupala como delegado, y fue cuando llegó Sabino, quien quedó como MC, Agustín como tesorero y Diego como secretario.

Los grupos que integraron el distrito fueron los siguientes: «Doceavo Paso», «San Juan de Dios», «Libertad y Crecimiento», El «10 de Junio», «Acción», «Villa Coapa», «Encanto», «Prados de Coyoacán», «Ajusco», «Nuevo Horizonte» y «El Mensaje».

La necesidad de conformar el distrito se dio porque «otra conocida corriente» estaba muy fuerte y nosotros teníamos que reestructurar el área otra vez. Solo quedaba el quinto distrito y surgió la necesidad de trabajar como área. Sesionábamos en donde estaba el área, solo que no alcanzaba para la renta. Entonces, nos pasamos a la casa de *El Chíspiro*. Luego, Juan T. (q.e.p.d.) nos pasó un tiempo a Peña Pobre, a un pequeño local, y posteriormente nos pasamos a Viaducto, a un local más grande.

Sabino se tuvo que regresar como coordinador de área, así que se conformó la mesa con José R., Agustín y Diego. De la casa de Chíspiro pasamos el distrito al grupo «San Juan de Dios». Y de allí se juntó para la renta de un pequeño



local adelante de donde está ahora la Intergrupala. Y fuimos juntando que una silla, un silloncito y hasta en botes nos sentábamos. Se empezó a trabajar visitando a los grupos, a veces recibíamos insultos y nos decían que éramos cómplices, ladrones, etcétera. Diego decía: «Oye, Agustín, recibimos muchas palabras ofensivas a la familia».

En aquel tiempo Apolonio era muy renuente con los Servicios Generales, por la calumnia de que se habían robado mucho dinero. Agustín decía: «No te preocupes, al ratito van a estar con nosotros». Y seguíamos insistiendo, llevándoles la información de lo que hacía el área, lo del distrito y lo que llegaba. Esa era la motivación para que mandaran a sus representantes. Estábamos continuamente en los grupos, íbamos a motivar para que se unieran al quinto distrito, no a exigirles dinero, sino a motivar; porque un grupo sin representante está perdido sin saber lo que pasa en el mundo de los alcohólicos.

Después, nos pasamos a la calle de Acueducto. Empezamos en un pequeño local horrible y tuvimos que arreglarlo, porque la renta estaba un poquito más cómoda. Y con dos o tres representantes de Servicios Generales (RSG) ¿dónde íbamos a alcanzar? Lo arreglamos: le echamos su aplanado, su piso de azulejo, le dimos otra presentación. No teníamos de dónde tomar la luz y le pedimos al compañero Jorge una extensión. Vinieron las elecciones. Se compró una mesa y unas sillas —cada quien ponía su silla— improvisando como empiezan los grupos, en algunos momentos hasta con tablas y vigas. «Siempre empujando la carreta».

Las actividades y los gastos siempre fueron financiados por séptimas extras. Como lo mencionamos anteriormente, las sesiones del distrito empezaron en el área y en los grupos. Nosotros no éramos como «llamaradas de petate», que se encienden y luego luego se apagan. Nosotros teníamos que estar duro y duro continuamente, ser responsables y estar puntuales en cualquier centro de servicio.

Los nuevos servidores se designaron conforme al Tercer Legado, y el folleto *El grupo de AA* marcaba los lineamientos de cómo funcionar como distrito: siempre nos apegamos a los principios.

La prioridad de la agenda fue la «visitación» permanente a los grupos. Hoy en día, vemos que la mesa de servicio va completa a visitarlos, y al preguntarles para qué van todos juntos, les decimos: «Repártanse uno en cada grupo,

traigan respuestas y no vayan a regañar, sino a motivar, a decir a los miembros de los grupos que son importantes ellos, que son necesarios en el centro de servicio y solamente así se motivan; así logramos tener una buena membresía».

La incorporación de los grupos en el distrito evolucionó por medio de esa motivación: hay que trabajar. Si uno no trabaja con los grupos se olvidan que hay un centro de servicio. Tuvimos que trabajar continuamente, y así fue como fueron llegando los representantes de Servicios Generales (RSG).

La «otra conocida corriente» fue un cáncer para nosotros, porque estaban empeñados en desbaratar el área, y casi lo logran. En aquellos momentos, en el comité de área había deficiencias, pero había que resurgir. Hoy, nos damos cuenta que el 5.º distrito fue un pilar determinante para el crecimiento del área. Porque a partir de este distrito delineamos la conformación de otros distritos, motivamos para que se abrieran el 6.º, en San Pedro Mártir; el 7.º, en Contreras; el 8.º, en Xochimilco; el 9.º, en Aztecas; el 10.º, en Padierna; y el 11.º, en Olivar del Conde. Pero esto pasó de una manera increíble, porque no pasaron más de cinco años en que quedaran conformados los 11 distritos. En la relación con otros distritos no había diferencias y se participaba también en asambleas y eventos. La región era muy importante también.

En instituciones, se empezó a trabajar en la Clínica 32, abriendo un grupo; otro en la Clínica 7; otro con las damas bizantinas, una casa de asistencia y en el reclusorio de Chalco.

En el primer aniversario del distrito se hicieron compartimientos de los distritos; el compañero José llevó pollos. Algo importante que nos viene a la memoria, es que se hacían distritales y eso dio resultados. El MC de un distrito invitaba a los MC de otros distritos y se hacía una doceava, una quinceava de unidad por el aniversario de nuestro distrito, y venían todos y traían gente de sus grupos y se hacían grandes eventos. Esto era lo que daba vida al área.

La estabilidad en un solo lugar fue un indicio para confirmar que el distrito iba por buen camino. Estábamos fuertes, siempre se trabajó en unidad. Teníamos la ventaja de contar con compañeros con experiencia, y así ha sido siempre.



Experiencia compartida

La experiencia que podemos compartir a los nuevos miembros es la siguiente:

La carencia de material humano es increíble, actualmente se van todos a visitar grupos, con resultados o sin resultados. Nosotros en el área visitábamos los comités auxiliares, un grupo (como mesa, cada uno un grupo), y en una semana abarcábamos muchos grupos. Si visitábamos 10, regresábamos con resultados en 5.

Las distritales es un trabajo que hay que hacer para revivir al área y los distritos, sobre todo los distritos; porque no hay que caer en la cuestión del «yo puedo, yo no necesito». Siempre vamos a necesitar de alguien del exterior de otros distritos; el que menos pensamos puede brindar un apoyo con experiencia. Se daban temas importantes, se hacían verdaderas juntas y convivios increíbles. Hay que tener la visión. Es más importante estar conectado con el corazón de Alcohólicos Anónimos, porque el área es parte de ese gran corazón. Si el servidor no se apadrina y sirve como Dios le da a entender, va a servir mal. Esto es lo que ha perjudicado: aceptar infiltraciones.

Compañeros, nosotros siempre hemos tenido la consigna de defender la camiseta de Alcohólicos Anónimos. O es aquí o es aquí, nada que un pie aquí y otro allá. Que cuando nos comprometemos a hacer un servicio, lo hagamos por amor, porque muchas veces decimos que sí, solo para sobresalir.

Que los compañeros servidores no se pierdan la oportunidad de gozar de las bendiciones de Dios, que le echen ganas a su servicio y se unan a la conciencia del distrito, para que sean los mejores motivadores para otros servidores.

Es muy importante para todos los servidores el apadrinamiento de servicio. Ya que el servicio no se va a hacer porque vamos y ya. Hay que apegarse a lo que es la literatura aprobada por la Conferencia Mexicana. Entonces, si los servidores no están bien preparados, no van a poder guiar a un grupo de personas. Todos los servidores tenemos que tener amor al servicio, porque el servicio es muy importante, no importa quién lo haga, sino qué se tiene que hacer y se tiene que hacer bien, porque vienen otros atrás, y tienen el deseo de llegar a ser servidores y ¿cuál es el ejemplo que les vamos a dejar?

En la mayoría de los distritos que están vacíos y con comités fantasmas, donde el coordinador está esperando a que lleguen. ¡No, tienes que ir por ellos!

A veces pensamos que servir es cruzar los pies en el escritorio y esperar a que lleguen. Y no es cierto. Hay que trabajar con los grupos diario y apoyar a los comités.

¡Felices veinticuatro horas!

Fraternalmente

Sabino L.,
Agustín R.
y Raúl V.

